

LA ECONOMIA SOCIAL PUBLICA Y COOPERATIVA EN LA REVOLUCION DIGITAL.-

Por el Ing. **Juan Carlos Vera**, Buenos Aires 2017

Message:

Participate fully in the great structural and cultural change of the new times. Assume the incorporation of computer science and robotics, based on an economic and institutional readjustment of the countries and regions, which encourages the assumption of new methods at the service of social integration and full employment and that also contributes to the preservation of the environmental stability of the planet earth.-

POLITICAS PÚBLICAS y MEJORAMIENTO ECONÓMICO-SOCIAL.-

“ La Era Digital y Robótica “ está reemplazado a la actividad tradicional, producto de una revolución industrial que había superado los cambios de la máquina de vapor y que logró los avances eléctricos y electrónicos del siglo pasado Ahora -a partir del nuevo siglo-ha intensificado su interacción con los nuevos descubrimientos.

En Latinoamérica, muchos anhelamos participar el nuevo período. Siempre que se acompañe con fortalecimiento de la democracia, del progreso y del bienestar de todos los ciudadanos. Que procure y acelere la inclusión contra la exclusión social.

Las transformaciones radicales de las sociedades originarias tuvieron sus primeras manifestaciones a partir de la revolución de la agricultura en el período Neolítico, hace aproximadamente 9 mil años, cuando la humanidad pasó de ser nómada, cazadora, pescadora y recolectora de frutos silvestres, se radicara en las orillas de los ríos para sembrar, cosechar y criar animales domésticos, hasta la edad contemporánea donde se inventa la máquina de vapor, posteriormente la electricidad y la electrónica energética y comunicacional, después hasta los mediados del siglo XX donde comienzan a producirse los avances tecnológicos que dan lugar a la revolución de la informática y la robótica. Todos estos avances han producido profundos cambios sociales y culturales. La máquina de vapor alimentada por carbón que revolucionara -por ejemplo- a la industria textil y el sistema de transportes con la invención de la locomotora, produjo grandes transformaciones.

Las telecomunicaciones satelitales y audiovisuales, así como la computadora y el automatismo informático y robótico están comenzando a brindar otros grandes cambios a la época actual.

Estos avances tecno-culturales produjeron en el pasado y presumiblemente producirán ahora, profundas consecuencias sociales. En principio amenazaban y amenazan a los sectores más humildes y a las grandes masas

de trabajadores asalariados. Después, poco a poco y merced a la lucha y la resistencia de los damnificados y a la adecuada y consecuente previsión

de las políticas de estado así como a sus ordenados planes a futuro, las carencias se morigeraron y tienden a morigerarse , aunque-por supuesto-sin remotamente alcanzar las metas necesarias para el bienestar de todos los habitantes del planeta.

Como se advierte, los adelantos informáticos-robóticos están ya aplicándose de manera indiscutible y conveniente en las industrias y en muchas de las actividades humanas.

Urge a los ciudadanos evaluar si los sistemas que regulan nuestras sociedades están preparados para los inevitables cambios que se avecinan. En caso contrario, es el momento de mejorarlos

Tal como ocurre con ese otro simultáneo gran desafío que es el de disminuir las emanaciones tóxicas por el uso de los combustibles fósiles en las generaciones de energía, y así evitar el recalentamiento global medio del planeta, se trata de analizar, consensuar y decidir las oportunas transformaciones estructurales necesarias, antes que sea tarde y que las innovaciones tecnológicas -con la aplicación de las lógicas ultra-capitalistas, se produzcan a costa de la desocupación laboral y la consecuente pobreza con sus diversas consecuencias

Un uso apropiado de los generadores- alternativos- de producción de energía puede ayudarnos para alejar la amenaza climática. Un correcto desempeño económico, democrático y solidario de la economía de los países y de las regiones, va a contribuir que los adelantos tecnológicos contribuyan al progreso y bienestar genuino de la humanidad.

Por caso, los servicios de agua y saneamiento, los de distribución de luz, gas y comunicaciones para todos, de educación, de salud, deben cumplir los plazos razonables que se han trazado en los congresos de las Naciones. No existen excusas retóricas para terminar con el hambre y la pobreza universal y con la asistencia para los servicios elementales.

Así entendidas, bienvenidas sean las herramientas de la revolución robótico-informática que ayuden a concluir con las consuetudinarias lacras que

actualmente arrojan las estadísticas y marquen un verdadero salto cuali-cuantitativo de la historia.-

LA ECONOMÍA SOCIAL Y LOS CAMBIOS ACTUALES E INMEDIATOS.

Quienes adherimos a los principios solidarios pero exitosamente productivos del crecimiento de la Economía Social, tenemos motivos para sentirnos preocupados.

Cuando hablamos de éxitos productivos y económicos del sector económico-social, bastaría -por citar el caso de una de sus ramas importantes, las cooperativas y su incidencia en la economía. Así lo comenta Ariel E. GUARCO, presidente de COOPERAR, Confederación Cooperativa de la República Argentina y flamante presidente electo de la Asociación Cooperativa Internacional ACI, con su sede en Avenue MilCamps 105, BRUSELAS -BÉLGICA.-

En su libro “El Cooperativismo Argentino-Una esperanzadora mirada al futuro”, GUARCO cita datos categóricos que muchos, quizá a fuerza de sobre entenderlos, pareciera que olvidaran. Por ejemplo, que el sector cooperativo asocia a un mil millones de habitantes del planeta. Uno cada siete habitantes. Que dan empleo a más de 100 millones de personas en todo el mundo, es decir, un 20% mayor a los que proveen todas las empresas multinacionales juntas.

También que las 300 cooperativas mayores del planeta alcanzaron una facturación anual de 1,6 billones de dólares en 2008. Cifra-actualizada- ligeramente superior al Producto Bruto Interno de la décima economía del mundo, Canadá.

Que el movimiento cooperativo global representa un poder económico casi similar a la octava economía mundial, Italia y que significa una fuente de ingresos para la mitad de la población mundial.

Asimismo, en nuestro país, argentina, este movimiento con una antigüedad de poco más de siglo desde su origen en la primera cooperativa en la localidad de Pigué, y que se ha mantenido consecuentemente fiel a los principios económico-sociales y culturales de sus fundadores de Rochdale en Manchester Inglaterra, puede exhibir datos contundentes similares a los de los antes citados en el cooperativismo mundial. En sus desarrollos en las diversas actividades tanto rurales como urbanas. Existen unas 10 millones de personas asociadas a más de veinte mil cooperativas que se desempeñan en todas las áreas de la economía. Está presente en la provisión de servicios públicos como privados, Cooperativismo de consumo y cooperativismo rural.

Por ejemplo. Más de 11 millones de personas reciben en la argentina, la energía eléctrica y otros servicios, a través de redes de distribución cooperativa. En lo rural, la confederación cooperativa CONINAGRO participa- de manera decisiva-

en la principal fuente de producción del país, su riqueza- la agrícola ganadera. Y así se podrían mencionar otras actividades económicas en donde esta rama de la Economía Social participa y constituye en factor considerable.

No sería justa toda esta mención local y global si no se citara a otros muy importantes sectores de la Economía Social como Las Mutuales, Las Fundaciones. Las Asociaciones civiles de diversas actividades, las asociaciones sindicales con sus correspondientes obras sociales, etc. Estas entidades, con datos igualmente contundentes, no tanto quizá en lo cuantitativo económico pero sí en lo cuantitativo-cualitativo social.

El cooperativismo y, todo este conjunto de la Economía Social, que incide actualmente en un 10% de la producción nacional, podría -probablemente - seguir creciendo hasta alcanzar producir, en un plazo razonable, el 33,3% del PBI, como propone GUARCO para que, en una proporción de similitud con los otros dos sectores, el del Mercado lucrativo y el Institucional Administrativo. Este importante cambio incidiría en la transformación político-social que funcione en condiciones de asimilar el gran desafío que representa la irrupción de la informática y la robótica además de la preservación del medio ambiente por recambio de energías renovables y lograrse así el bienestar e integración de todos los habitantes.

ALGUNOS DATOS INQUIETANTES.

Respecto al empleo, el “Instituto para la integración de América Latina y El Caribe” del BID, Banco Interamericano de Desarrollo- ha publicado un estudio del CINVE, Centro de Investigaciones Económicas del Uruguay, denominado “Robot-Lución” y según datos cruzados investigados por la Universidad de Oxford con los de la Encuesta permanente de Hogares del INDEC argentino , respecto a que- en Argentina y Uruguay -No hay ningún sector de la actividad en que sea menor del 50% la proporción de puestos laborales con probabilidad de ser reemplazados por la fuerza de una máquina o una inteligencia digital”. Estas tareas, en la que están ocupados en un 70% por jóvenes de entre 15 y 30 años, podrían ser automatizados en las próximas 2 décadas. Respecto al Nivel Educativo. 7 de cada 10 de estos jóvenes – llegados al nivel primario y secundario pueden ser reemplazados. Entre los graduados en Universidades podría ser cambiados por la robo-informática 4 de cada 10 jóvenes .Se puede inferir el peor panorama para países con elevados índices de pobreza y elevada deserción educativa y social.

La automatización afectará -sobre todo- a las profesiones y empleos que realicen tareas repetitivas como operadores telefónicos, cajeros de supermercados, trabajos administrativos, transporte y logística.

Nuevos empleos pueden y deben surgir que tengan mayor demanda y cotización, como Programadores de Informática, Empleos de estudio y estrategias comerciales productivas y de aumento de la demanda, comunicación, diseño

visual y creatividad digital. Esto demandará perfeccionamiento de las docencias para ofrecer mejores niveles de preparación de los educandos, que les garanticen mejores niveles de adecuada formación y creatividad para los nuevos tiempos, ya que las tareas de carácter personal-repetitivo tenderán a desaparecer

Lo Economistas Sociales estamos decididos a bregar también para que, por ejemplo, el sector de la salud y la mencionada educación actualizada de manera integral sea los adecuados por y para la nueva etapa.

El sector de la Luz, el agua y el gas, el transporte y otros servicios públicos esenciales, deben estar a disposición y al alcance de todos. Las ciudades, en la era de la robótica, deben mejorar su crecimiento descontrolado y aplicarse a una imprescindible e irrenunciable planificación espacial que se cumpla para todos los centros urbanos y territorios interurbanos, comenzando ya -y en principio- para un período de los próximos 30 años. La actividad laboral industrial y la verdaderamente cultural debe estar imprescindiblemente interconectarla con la era digital en Latinoamérica. La naturaleza sustentable debemos respetarla y adecuarnos a ella y no al revés. El temible “cambio climático” debe evitarse. Ambos desafíos pueden cumplirse estratégicamente de aquí en más. Se trata -nada menos que de nuestra supervivencia y la del planeta y de los demás seres vivientes.

QUE HACER:

Resulta obvio que, como ya se reiteró, urge consensuar y adoptar férreas e ineludibles Políticas de Estado- -para enfrentar y asimilar positivamente este desafío.

La experiencia local y de muchos países incluidos los del denominado primer mundo, indican que ciertas inversiones estructurales no ofrecen “rentabilidad” o sus costos son inabordables para los presupuestos oficiales. Ambos, Estado y Empresas capitalistas se retraen entonces ante esas demandas y esos emprendimientos. Allí es que surgen las cooperativas de Servicios Públicos o de Trabajo que atienden esas necesidades, como a ocurrido en nuestro país y en muchos lugares de América y del mundo.

Cómo hacer- por ejemplo- para abastecer de agua potable y saneamiento al millón de pequeñas aldeas de 1000 o menos habitantes de todo el planeta. Las Naciones Unidas lamentablemente fracasaron en su convocatoria a las naciones con las metas que se propusieron para el año 2015, de reducir a la mitad este déficit. Fracasaron en la implementación de políticas para atender esa demanda social. Quizá la informática o la robótica podrían aportar una mejora en los costos constructivos y operativos. Pero no en manos de las grandes empresas capitalistas ya que -como se experimentó- ciertos “negocios” no les resultan prometedores.

Es entonces cuando esas superadoras políticas de Estado deben proponerse y aplicarse. Indudablemente posibilitarían transformarnos en sociedades muy distintas de las que “padecemos” actualmente los latinoamericanos. Algunas, de estas quizá, transitoria y parcialmente exitosas, y productivas, pero inveteradamente postergadoras de los derechos de sus mayorías y de un futuro de bienestar para ellas.

Debemos terminar con la exclusión política y social y todo lo que de ello deriva. En síntesis, para los posibles efectos negativos y encauzar los indudables progresos de producción y eficacia económica que la robótica e informática puede ofrecernos en las próximas décadas, sin solucionar y hasta ahondar nuestras actuales carencias.

Esta supuesta “Acechanza” acerca de que la robótica va a superar a los hombres debería en realidad impulsarnos para capacitar a los jóvenes en nuevas maestrías que complementarían el indudable avance que los nuevos equipos traerán para el aumento de la calidad y cantidad de los fines producidos. Quizá se requerirían menos horas de trabajo. No debe preocuparnos, la llegada de la máquina de vapor y de la electricidad llevo a las industrias a pasar de 14 horas diarias de trabajo a las 8 horas y el descanso semanal. El economista Keynes vaticinó, en la década de 1930, que para el año 2030 la jornada de labor sería muy inferior a la actual. Caso contrario, no habría consumidores que estén en condiciones de adquirir los excesos de producción

“La revolución de la Informática y la robótica”, implica anteponer y llevarse a cabo por “Sociedades del Bienestar “Democráticas, Sociales y Económicas integradas e integrables y NO -en todo caso- por los exclusivos e imprevisibles mercados económicos cuyo único fin es el lucro. Modelos de sociedades exitosas del Bienestar económico social han sido y son, aquellas surgidas en los países de europa occidental, en especial los de la europa nórdica como Dinamarca, Los Países Bajos, Noruega, Suecia, Finlandia Islandia y también en los de Bélgica, la Gran Bretaña e Irlanda y de la Europa Continental como en Francia y Alemania. Países ejemplarmente democráticos, de economía mixta, de alto PBI por cada habitante pero, además, de alta participación-según el coeficiente GINI- en ese PBI/h.

La actividad económica no puede estar orientada o virtualmente dirigida por empresarios exclusivamente lucradores y especulativos y por gobernantes que provengan o respondan servilmente a ese sector. Una irrupción de las nuevas tecnologías no haría más que agravar esta corrupción y esa complicidad. Las sociedades y sus trabajadores no pueden estar supeditadas a estas remanidas y falacias respecto al “efecto derrame” de las economías “Exitosas” para unos pocos, a costa de la desdicha, la exclusión, la pobreza.

Los tiempos que se aproximan no admiten sofismas. La única Verdad es “toda la verdad, solamente la verdad y nada más que la verdad “.Sus resultados están a la vista. NO los provocadas por las viejas conocidas “realidades” de Abusos de

Posición Dominante en los Mercados y de acciones públicas y especulaciones financieras provocadas por medidas políticas corruptas al servicio de maniobras relacionadas con los oligopolios y en perjuicio de los intereses de la sociedad en su conjunto.

La Economía Social y Solidaria puede y debe dar su aporte para la nueva época que estamos viviendo. Tanto de manera práctica como en una escala decisiva. Esto puede resultar muy importante, tanto en la defensa de la crítica estabilidad ecológica del planeta, que supere la amenaza del cambio climático provocado por una actividad que emplea desenfrenadamente los combustibles fósiles, cuyas emanaciones -en especial de dióxido de carbono, han aumentado y continúan, cuanto en la adaptación de los usos robóticos e informáticos al interés general y NO al servicio exclusivo del lucro capitalista, en beneficio de unos pocos intereses concentrados pero en desmedro de las mayorías.

El desafío de los cambios tecnológicos robóticos e informáticos, su resolución exitosa, el reemplazo de las energías contaminantes por las energías renovables, el cuidado de la naturaleza, el pleno empleo, la integración social, pueden lograrse si los países latinoamericanos no nos convertimos en "Objeto Pasivo" del lucro, la codicia, la improvisación y la trampa engañosa hacia fines economicistas. Debemos aprender de nuestros errores pasados para no volverlos a cometer.

Es indudable que vivimos una época de cambios. Algunos le llaman la 4ta revolución industrial, Las experiencias negativas que se vivieron en las tres revoluciones anteriores, como ya mencionáramos, los de la máquina de vapor, de la electricidad y del auge de la electrónica como contraste entre los adelantos y el incremento de la marginación social, debemos no sólo recordarlas sino asumirlas para que no se repitan y produzcan una grieta entre la cuarta revolución de la robótica, la informática y la carencia del pleno empleo. Entre el avance de la civilización productiva y la regresión social, la marginación, el desempleo, la pobreza y las demás lacras que sin duda surgirán, como también el desatino, la improvisación la falta de políticas públicas. Se trata de que éstas sean participadamente definidas y férreamente cumplidas, así como garantizadas por un estado republicano y democrático.

Nuevamente debemos prevenirnos ante retruécanos tales como el que postula que "*Achicar el estado es agrandar la nación*". Se trata de precisamente de lo contrario -"Agrandar la nación-con medidas consensuadas democráticamente, en defensa de los intereses democráticos y económicamente regionales y sociales, es achicar el estado", sin que éste deje de ser eficiente, participativo, previsor y al servicio de la sociedad toda incluyendo el lucro razonable de los inversores, no de los especuladores y el decisivo crecimiento de la Economía Social.

Como prever -por ejemplo- si es que- como se dice-en nuestro país, argentina, no existiría ningún sector de la actividad que sea menor al 50% la probabilidad de ser

reemplazada por una máquina o por la inteligencia artificial. Tampoco que habría una correlación inversa entre la posibilidad de sufrir desempleo a causa de la automatización y la edad de las personas. Los trabajadores jóvenes, que se siguen insertando mayoritariamente en ocupaciones con riesgo de reemplazo. Esto se da también para sociedades como las de los restantes países latinoamericanos.

La versión optimista de la previsoría inferencia de un estado democrático transparente en sus políticas económico-estratégicas, es la de la creación de un sistema que dinamice la innovación ya sea directamente, con subsidios y con proporción de recursos públicos que faciliten la educación y los cambios adecuados en infraestructura y marcos legales. Primero, deberíamos emular a los países de economía mixta, que como ya mencionamos anteriormente, poseyera una importante participación de la economía social, ni exclusivamente estatistas ni capitalistas y por supuesto ni populistas falsamente sociales, o autoritarios, sectarios, extremistas y antidemocráticos de cualquier signo. Ejemplos existen y pueden constatarse, reiteramos, especialmente entre los Estados de Bienestar nórdicos y algunos de Europa continental. Allí no se posibilitan las brechas entre las personas ni entre las empresas. Se procura evitar la concepción retrógrada de aceptar la concentración económica que termine en desigualdades irracionales y desmesuradas. Por el contrario, se planifica y se actúa estratégicamente y se procura la complementariedad antes que sustitución o distribución de empleos. Se alienta a la capacitación -tanto de educadores como de educandos, para actualizar y adecuar las actividades productivas al surgimiento de las nuevas especialidades que además contribuyen, no sólo a la eficiencia y a la calidad de lo producido, sino también al aumento de la demanda de los bienes en oferta, en base a un mayor poder adquisitivo de las poblaciones.

Transformar una nación o una sociedad en un estado de innovación participativo, es el adecuado cambio para dar el inevitable paso de un Estado de Bienestar estable social y económicamente, a un Estado de innovación informático y robótico sin exclusiones ni contradicciones.

Este gran desafío, no sólo Latinoamericano sino universal, acompaña al otro gran reto que -como manifestáramos- por estos tiempos está amenazado el planeta por una producción irracional respecto a los medios energéticos que se usan para realizarse y cuyas emanaciones gasíferas, en especial la del Dióxido de Carbono, provocan el grave cambio climático, cuyas consecuencias se está comenzando a apreciar.

Al parecer, el reciente tratado de París donde la mayoría de los países del globo se comprometían a morigerar sus emanaciones tóxicas y que traía una perspectiva de la intención del cambio, ha sido boicoteado por el nuevo gobernante de los Estados Unidos de América.

Sin embargo, hay una reacción universal contraria a este dilate irresponsable, inclusive dentro de los propios estados de la Unión Estadounidense.

En la fecha, las noticias periodísticas dan cuenta de la reunión internacional en Bonn -Alemania- de la ONU, donde se da cuenta de los casi 200 países allí reunidos van a proseguir intensificando las medidas y compromisos para morigerar y evitar el aumento de los temidos 2 grados de temperatura media del planeta que provocaría daños irreversibles en su medio ambiente.

Dada la ineludible prioridad de estos insoslayables grandes problemas, que se dan a nivel local y global. La ECONOMÍA SOCIAL puede y debe incidir activa y favorablemente en el desafío de-

Participar plenamente en el gran cambio estructural y cultural de los nuevos tiempos. Asumir la incorporación de la informática y la robótica, a partir de una readecuación económica e institucional de los países y regiones, que propenda a la asunción de los nuevos métodos al servicio de la integración social y del pleno empleo y que también contribuya a la preservación de la estabilidad ambiental del planeta tierra.-

Ing. Juan Carlos Vera, Buenos Aires 2017

Palabras clave:

- Era digital y robótica.
- PBI y PBI/ habitante. Coeficientes de Gini
- Planes Estratégicos.
- Políticas de Estado.
- Pleno empleo.
- Integración social.
- Renovación de la Educación.
- Sociedades del Bienestar
- Energías contaminantes y energías renovables.
- Concentraciones económicas oligopólicas.
- Estados de innovación.

Referencias:

- “Cuaderno de Economía Social” del 50 años del IAIES. Instituto Argentino de Economía Social. Oportunidades para un desarrollo evolutivo.
- “La respuesta Social al Capitalismo de la tercera Etapa.” Arturo Vainstok.
- “El Cooperativismo Argentino.” Una esperanzadora mirada al futuro. Ariel Guarco y colaboradores.

- “Camino a la Economía Social”. Mutualismo, Sindicalismo, Capitalismo, Blas José Castelli.
- “Teoría y Práctica de la Historia” Juan B. Justo.
- “Cuadros estadísticos comparativos-publicados en diversos medios de información-acerca del crecimiento de las principales corporaciones del mundo en la informática y con participación robótica de los últimos 50 años”.